

SEMILLERO DE ESPERANZA



17. VIDAS ASEGURADAS

Objetivos:

1. Ser conscientes de que hoy se valora mucho el proteger con seguros las propiedades y la vida de la persona.
2. Entender que el mejor seguro para el cristiano es aceptar la sangre de Cristo que vertió en el Calvario.
3. Saber que este seguro se adquiere por fe y que cubre todos los aspectos de nuestra vida.
4. Ser instados a recibir este seguro.

Introd.

1. Hoy día en nuestros países de Occidente, querido joven, tener nuestras casas aseguradas contra robo, incendio, accidentes, etc., es lo más normal del mundo. Hay seguros de todas las modalidades: Si se rompen cristales, si hay una avería en la instalación del agua, si se produce un incendio, aun si le ocurre algo a los que están dentro de la casa, a las mascotas, etc. He estado leyendo sobre las cifras astronómicas con las que aseguran los famosos y ricos, sus propiedades y cuerpos.
2. A veces me he preguntado: ¿Existe algún seguro para mantener el hogar sano, unido y en amor? Me refiero a sus componentes. Imagínate, que hubiera una aseguradora que, a cambio de una suma de dinero, nos garantizara que todo iba a marchar bien en el hogar, pero no existe.

I. UN PLAN DESTRUCTIVO

1. El enemigo tiene un plan muy concreto y definido: Destruir a las familias que aman a Dios y buscan servirle. Se dedica a enfrentar a los componentes de las mismas y a minar las bases del buen entendimiento, para que la gente no sea feliz y viva una vida entera arrastrando la amargura.
2. Una esposa desdichada es una fuente de amargura para el esposo y un esposo desdichado hace muy amarga la vida a su esposa. Al mismo tiempo,

los hijos se convierten en catalizadores de toda esa atmósfera negativa que les va a dañar por seguro. En definitiva, los cónyuges que viven alejados y enemistados, ignorándose el uno al otro, son los que hacen que el hogar en vez de ser un nido de amor, sea como una cárcel o como un manicomio.

3. La familia está en crisis, especialmente porque es evidente el rechazo de los valores antiguos o tradicionales, como educar a los hijos en el conocimiento de Dios, la fidelidad de los cónyuges, el matrimonio entre un hombre y una mujer para toda la vida, etc.
4. Las familias unidas son una bendición indecible para la sociedad, afectan positivamente todas las áreas del entramado social: La educativa, la laboral, la política, la social, la religiosa... Los hijos criados en una familia cristiana comprometida y coherente, son más amables, inteligentes, despiertos, perdonadores, personas de palabra, confiables...
5. La mayoría de delincuentes que están en las prisiones proceden de hogares disfuncionales. Es verdad que también se puede dar que una familia cristiana unida pueda generar un hijo que se deslice por el mundo del delito, pero esto no es lo general, sin embargo, de las familias divididas, donde el odio, la violencia, el ateísmo y las adicciones reinan, sí que es mucho más probable que surjan hijos problemáticos que terminen delinquiendo.
6. He observado que muchas empresas en Latinoamérica aún en Europa cuando buscan un empleado prefieren que sea una persona con educación cristiana, porque los ejecutivos o jefes saben que estos individuos comprometidos con Dios, son personas fiables, leales y competentes.
7. Por eso el diablo trata de destruir la fe de los componentes de la familia. Una familia desunida es una fuente de conflicto para ellos mismos y la sociedad donde están ubicados y actúan.
8. "La sociedad se compone de familias, y será lo que la hagan las cabezas de familia. Del corazón "mana la vida"; y el hogar es el corazón de la sociedad, de la iglesia y de la nación" (Hogar Cristiano, 11).

II. EL PLAN DIVINO

1. El plan de Dios desde el principio fue fundar matrimonios unidos que dieran lugar a familias donde el amor a Dios y entre ellos fuera un testimonio para el mundo. Después del pecado esto se ha convertido en algo imperativo, porque vivimos tiempos en los que la familia se está desmoronando.
2. El único medio que tiene el Señor para esparcir su mensaje de salvación y vida eterna es el hogar cristiano. A través de cónyuges consagrados que con su unidad predicán un mensaje poderoso al mundo. A través de hijos obedientes y que se someten a Dios con vidas ejemplares, la luz se difunde por

todo lugar. Si buscamos predicar un poderoso sermón, aquí lo tenemos, mostremos nuestra unidad familiar.

3. La iglesia es más poderosa y creíble cuando se compone de miembros que proceden de hogares unidos y fieles a Dios. Las iglesias se corrompen cuando sus miembros no tienen hogares unidos, sometidos a Dios, las frustraciones del hogar, los problemas que viven los cónyuges, se trasladan a la iglesia.

III. CRISTO EN EL HOGAR

1. Es importante entender que no basta llamarse cristianos, pertenecer a una iglesia cristiana y hacer las cosas que hacen los cristianos. Necesitamos a Cristo en nuestras vidas, querido joven. Esa es la clave para mantener nuestras vidas a buen recaudo y asimismo la de nuestros hijos, ese es el seguro de nuestro hogar. Protegido del enemigo y de sus engaños.
2. “La primera obra que debe hacerse en un hogar cristiano es asegurarse de que el Espíritu de Cristo more allí, y de que cada miembro de la familia pueda tomar su cruz y seguir a Jesús dondequiera que él le conduzca” (Hogar Cristiano, 15).
3. El apóstol Pablo enseñaba que existe un seguro extraordinario para asegurar nuestras vidas y la de nuestros descendientes: **“El designio secreto que desde hace siglos y generaciones Dios tenía escondido, pero que ahora ha manifestado al pueblo santo. A ellos Dios les quiso dar a conocer la gloriosa riqueza que ese designio encierra para todas las naciones. Y ese designio secreto es Cristo, que está entre ustedes y que es la esperanza de la gloria que han de tener”** (Col. 1:26-27). (DHH).
4. Mis queridos hermanos, nuestro hogar puede estar asegurado con el mejor seguro del mundo, que lo cubre todo, cada contingencia, cada situación, cada crisis, cada problema, cada dolor y aspereza del corazón... Todo halla solución en Cristo Jesús. Necesitamos a Cristo ahora más que nunca.

IV. UNA SOCIEDAD QUE ESCLAVIZA

1. Antiguamente Dios mostró a Israel este seguro para sus vidas. Los israelitas debían entender que ningún plan podía prosperar, ninguna decisión producir buenos frutos, sino estaba Cristo presente en su vida personal y de hogar. ¿Por qué digo en la vida de hogar? Porque todos nos desarrollamos en un hogar, allí es donde aprendemos a dar los primeros pasos y después nos constituimos en un nuevo hogar cuando nos unimos con otra persona.
2. El pueblo de Dios tuvo que pasar una experiencia muy amarga cuando fueron considerados como esclavos en Egipto. Durante cuatro siglos los egipcios ambiciosos hicieron todo lo posible para privarles de su libertad, de sus costumbres, de su fe y de su tierra.

3. Cuando Moisés fue elegido para hablar con el Faraón a fin de que dejase marchar al pueblo para servir al Dios verdadero, el orgulloso e irreverente monarca exclamó: ***“Y quién es “el Señor”, para que yo le obedezca y deje ir a los israelitas? Ni conozco al Señor, ni tampoco voy a dejar ir a los israelitas”*** (Éx. 5:2). (DHH).
4. El Faraón estaba siendo usado por el diablo para hacer sufrir al pueblo de Dios, para desprogramar a los israelitas, para robarles la identidad de adoradores del verdadero Dios, en un ambiente donde la idolatría y el pecado acampaba a sus anchas.
5. Esta es la situación de nuestro mundo actual. Bien se podría comparar al **Faraón** con el sistema que nos gobierna y dirige. En nuestra sociedad actual se han perdido los valores bíblicos, se trata de desprogramar a la gente para que no crea en Dios ni en su mensaje, esclavizarla con los vicios, las adicciones, el consumismo, la competitividad, la deslealtad, el desamor...
6. A través de los currículos escolares se busca el llevar a los niños a creer en teorías e ideas que deberán incorporar en sus vidas y así formar a personas desprogramadas, que crean en la evolución, en las relaciones sexuales antes del matrimonio o promiscuas, que se elimine la institución matrimonial entre un hombre y una mujer, que se fomente el aborto y se vea como algo que debe decidir la mujer que es la dueña de su cuerpo, si quiere truncar la vida de su bebé no hay problema.
7. Vivimos en un mundo lleno de conflictos sociales, enfermedades y catástrofes naturales, siendo que poseemos una tecnología extraordinaria, un acervo de conocimientos únicos, pero... Son pocas las personas en nuestro tiempo que pueden decir honestamente que son personas realizadas y dichosas. La mayoría están sumidas en una frustración eterna.
8. ¿Cuál es la causa? Y esto tiene como causa el abandono de Dios y de sus principios. ***“Se destruyó, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra. Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y disminuyeron los hombres”*** (Isa. 24:4-6). (RVR1960).

V. SALVADOS POR LA SANGRE DE CRISTO

1. Pero hay una solución: Contratar el seguro para nuestro hogar. Puede ser que las cosas no las hayamos hecho como debíamos, que hayamos cometido pequeños y grandes errores en nuestro matrimonio y en la educación de nuestros hijos, o como jóvenes que no hemos cumplido nuestro deber correctamente delante de Dios y de nuestros padres.

2. Pero hoy podemos darle un giro a nuestra vida si lo deseamos. Podemos decidir hacer bien las cosas a partir de ahora y rectificar. Cuando se rectifica todo puede volver a su cauce. Puede ser que hayan quedado consecuencias negativas, pero es mejor rectificar y gozarse en el cambio, aunque haya algunas cosas malas, que seguir hundiéndose más y más. Dios ordenó a los Israelitas que se prepararan para salir de Egipto, Él tenía un plan y lo iba a ejecutar. Como el Faraón se resistía una y otra vez a obedecer a Dios, el Señor iba a mandar la última plaga que haría que los primogénitos de los egipcios murieran.
3. Para que en Israel no ocurriera esto debían hacer algo: ***“Pues el Señor pasará para herir a los egipcios. Cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes de la puerta, el SEÑOR pasará de largo aquella puerta, y no permitirá que el ángel destructor entre en sus casas para herirlos”*** (Éx. 12:23). (NBLA).
4. Esta sangre debía ser de un cordero por familia que debía bastar para todos los componentes de la casa. Cada uno, según lo que comía, debía recibir su porción. La sangre, como leímos, debía colocarse en los dos postes y en el dintel de las casas. A este acto se le llamó “La Pascua del Señor” (Éx. 12:4-7, 11).
5. La palabra “Pascua”, viene del hebreo *Pasaj*, que quiere decir “pasar por alto”, es decir “dejar de lado”, “no considerarlo”. Así, pues, cuando el ángel destructor veía la señal de la sangre, dejaba esa casa libre, no entraba, la pasaba por alto. Sus componentes, especialmente el primogénito, estaban protegidos.
6. Todo este ritual era un símbolo de Cristo. El cordero que debían sacrificar lo representaba a Él: ***“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”*** (Jn. 1:29).
7. La sangre untada en los postes y dintel de la puerta, representa la sangre que Cristo vertió en el Calvario en propiciación por nuestros pecados: ***“Pero si vivimos en la luz, así como Dios está en la luz, entonces hay unión entre nosotros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado”*** (1 Jn. 1:7). (DHH).
8. Comer el cordero significaba aceptar a Cristo como Salvador personal, aceptar sus doctrinas, que son el pan de vida, la verdad; beber su sangre, que significa dejar que Él nos limpie de todo pecado con su sangre propiciatoria: ***“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”*** (Jn. 6:54).

CONCLUSION

1. Sólo la fe en el Señor Jesús puede librarnos de las plagas que caerán sobre esta humanidad en el tiempo del fin. Sólo la fe en el Señor es el seguro de nuestro hogar, pues mantiene a la gente unida y en esperanza.
2. Sólo Jesús morando en el alma humana a través de su Santo Espíritu puede cambiar las disposiciones desagradables y pecaminosas de nuestro carácter, nuestros impulsos, pasiones, egoísmo. Que el Señor nos ayude a tener nuestros hogares asegurados con la sangre de Cristo. Amén.

© José Vicente Giner